EDWARDS H. Nos

COMERCIO

PRECIO CORRIENTE DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 8 de diciembre de 1886. BANCOS.
Banco Nacional de Chile. 148 % 149 148½

De de Valparaiso 159½ 159½ 159½

Agricola 140 141 140

De de Concepcion 150 De Mobiliario 160 De 170 150

De Mobiliario 160 De 170 150 Compdor. Vndor. Ut. vta
 de Concepcion.
 150
)

 Mobiliario
 160
)
 170
 150

 Union.
 90
)
 100

 Hipotecario
 166
 \$ 200

 Garantizador
 1825
)
 1350
 1350

 Responsabilidad
 750
 9 825
 800

 Santiago
 124½
)
 125
 125

 Nacional Hipotecario
 195
 3
 200

 FERROCARBLIES
 Ferrocarril de Coquimbo

D Carrizal ...

D Copiapó

D Tongoi ... VAPORES, BUQUES, ETC. COMPAÑIAS DE GAS.

Minera de Chañaral.

Huanchaca de Bolivia

Dehlena.

Oruro de id

Pueblina de Caracoles

Esplotadora de id

Riqueza de id

Descada de id

Descubridora de id id

Gran Compañía de id

Sud-Americana de id

Blanca Torre

Codiciada Esmeralda

Todos Santos

Desengaño Gall

COMPAÑIAS DE SEGUROS.

Compañía La Chilena.

300 \$ 305 270 p 275 84 p 86 163 p 165 42 p 44 84 p 86 104 p 105 La América
Union Chilena
La Valparaiso ...
La Nacional
La República
La Comercial ...
La Protectora
La Profesora ... VARIAS. VARIAS.
Compañía Maderas y Carbon...

Ascensores Mecánicos ...

id de Capital....

Telégrafo Trasandino ...

Beneficiadora de Antof.

Telégrafo Americano

BONOS Y BILLETES.

Deuda interior

Id del id 1882.....

F-C de Stgo. a SanıFdo.
Id de San Fdo. a Curicó
Id de Llai-llai a S Felipe Municip. de Valp (agua) 1 Id de id

Id de id (Teatro)

Billetes del Boo Valp...

Id de id

Banco Hipotecario

Id de id

Id de id

Id Nacional Hipotec,

> Banco, sobre Lóndres 90 d/... 244d Comercial, id 90 id. 244d Id Liverpool 90 id. 244d PRECIO CORRIENTE DE METÁLICO. Valparaiso, diciembre 8 de 1886.

PLATA.
Pesos fchilenos 50 %
Id id peruanos, 50 %
Mndas de 50 cts 30 %
Id de 20 id... 20 %
Id de 10 y 5 id, 10 %
Id de 20 id bol... 10 %
Plata inches. 75 Oro americano. 93 % pr Id frances . . . 86 » Lib. esterlinas. 9 65 c/n Id españolas . . 9 30 » Id alemanas . . 9 30 » Onzas españolas 30 00 » Id de países esp. 30 00 » Id de ni invotes. Id de paises esp. 30 00 » Plata inglesa. 75 » Id americana. 75 » Id americana. 75 » Id americana. 75 » Id española. 75 » Plata en barra ro, por gramo. 1 00 » a berdo . . . § 14 85 nom Oro chil (cónd) 70 % Id en tierra. 15 00

ESPORTACION.

POR VAPOR (BRITANNIA) Valparaiso, 4 de diciembre de 1886. A Montevideo.—600 sacos azúcar, 150 id. garbanzos, 100 id. frejoles.

Balfour, Lyon y Ca.

DELICIAS, 26 - VALPARATSO. FABRICANTES E IMPORTADORES DE MAQUINARIA.

VENDEN:

BOMBAS CENTRÍFUGAS para regadio.

BOMBAS A VAPOR y de mano.

MOTORES A VAPOR fijos y portátiles.

TURBINAS, RUEDAS Y PRENSAS hi-ALAMBRE «Best Charcoal,» Núms. 10 y

12, para amarrar bultos de pasto.

HORNOS DE MANGA «Piltz» y «Americanos,» elípticos y circulares.

Ofrecen tambien su completo surtido de Fierro, Cañerías y demas artículo

dara la esplotacion de minas y otras industria

de carros mucho mas pequeños que los que estamos acostumbrados a ver en el sur, se me figura una caravana de mineros de fuerzas hercúleas pero pequeños de estatura, Comienza a trepar los montes que circundan a Antofagasta; camina lentamente arrastrando el largo convoi. Una máquina empuja los wa-gones para ayudar a su compañera de ade-lante en la penosa subida. La via de este ferrocarril es mui angosta, no alcanza a tres

Bien pronto dejamos atras la poblacion que se divisa a lo lejos con sus casas de tabla, entre las que sobresalen los cañones de los estaentos salitreros que arrojan largos penachos de humo, y nos encontramos dominando las azules y ondulantes llanuras del mar. botas y el otro armado de un cepillo. Las olas se precipitan impetuosas sobre la —Ahora si jéste si que es petardo! oh dulcosta y vienen a emblanquecer los negros ce, Jesus mio! Demetrio Blanc el hombre mas la ciano en sus brazos y dió algunos pasos.

A una cifu Las olas se precipitan impetuosas sobre la arrecifes con sabanas de espuma.

desafiando sin inmutarse las iras de su adver- dron. No vaya, usted, señor cura.

sario, estendiendo hasta perderse de vista sus arenas calcinadas y sus montañas altísimas. Despues de media hora de ascencion lenta y trabajosa, el tren deja a sus espaldas el océano y se lanza al corazon del desierto.

Las salobres y húmedas ráfagas del viento de la costa espiran en las calcinadas arenas, y el viento del desierto, arrastrando nubes de el viento del desierto, arrastrando nubes de olvo, viene a azotar la frente del viajero.

La angosta via férrea se prolonga al tratemprano una botella de vino a Santiago; y polvo, viene a azotar la frente del viajero.

ves de llanuras estériles o bien por estrechos valles a la falda de montañas en donde no se descubre ni una brizna de hierba ni un poco lencia por la abertura. La modesta iglesita de musgo.

llanuras secas e interminables, hé aquí el invariable paisaje que presenta el desierto de que llevaba una linterna; puso en su saco de

o cuarenta metros que cortan largos trechos del desierto y a los lados de este espacio, mas bajo que el resto del suelo, la tierra aparece carcomida como si las aguas de algun caudalos rio hubieran ido lamiendo y ensanchandos rio de la iglesia a Aygues; pero en invierno no basta el doble. Los ancianos de la comarca no de agua, Daria mi vida por llegar todavía a la protestar contra los situidos y los gritos que se cian por todas partes de —; Abajo Luisa Michel! ¡Afuera!

Dios sabe lo que hubiera ocurrido si intentanta de treinta de del a protestar contra los situidos y los gritos que se cian por todas partes de —; Abajo Luisa Michel! ¡Afuera!

Dios sabe lo que hubiera ocurrido si intentanta de del presbítero del desierto y a la protestar contra los sibilitos, que se cian por todas partes de —; Abajo Luisa Michel! ¡Afuera!

Dios sabe lo que hubiera ocurrido si intentanta de terita de la protestar contra los sibilitos, que se cian por todas partes de —; Abajo Luisa Michel! ¡Afuera!

Con buen tiempo, dos horas basta para ir de la iglesia a Aygues; pe

son álveos secos de rios estinguidos hace siglos. Despues he sabido que en ciertos pun-tos del desierto han existido, no hace mucho, algunos riachnelos.

La primera estacion que uno encuentra despues de salir de Antofagasta es Salar del Carmen, en donde hai un pequeño hotel bas-tante bien atendido. Allí almuerzan los pasajeros. Vienen despues: Cármen Alto, Salinas, Cuevillas. Son lugarejos compuestos de tres o cuatro casitas de madera con pequeños patios cercados de planchas de zinc.

Antes cuando no existía el ferrocarril a Calama, estas posadas prestaban servicios inapreciables a los mineros y viajeros que hacian su camino al interior, y ahora mismo uno ve La liuterna de Antonio proyectaba un rayo con placer estas habitaciones solitarias en de luz delante de ellos, y detras sus sombras medio del desierto en donde hai agua que be- se alargaban desmesuradamente. ber y sombra para guarecerse de un sol de

Ayer a las 4 de la tarde llegué al estableci miento de estraccion de caliche, llamado Pampa Central. Salimos como a las 8 y media de Antofagasta. El tren llegó con una hora de

Pampa Central es un gran establecimiento un verdadero pueblecito, formado por las fa-milias de los peones que sacan el caliche; cuenta con 800 habitantes.-He conocido aquí dos apreciables caballeros: el señor Illanes, director del establecimiento, y don Pedro Re-yes, subdelegado, que tiene a su cargo el úni-co y gran almacen de Pampa Central.

dar. Continuaron su cam cambiaron algunas breves p lentonaron recíprocamente.

—Ah! señor cura, dijo

Las noches en el desierto son hermosas imponentes. El cielo es mas vasto, mas azul, mas hermoso que en cualquiera otra parte; el brillo de las estrellas mucho mas vivo, y cuando hai luna la claridad es tanta que se puede leer con comodidad a su luz. La sole dad de que uno se encuentra rodeado, el ab soluto silencio que aquí reina, interrumpido a veces por fuertes ráfagas de viento, contribu-ye a dar ciertos encantos a estos lugares.

El sentimiento relijioso se aumenta y el ilma se encuentra mas cerca de su Creador Indudablemente la majestad y grandeza de los desiertos han contribuido mucho a formar esa ilustre pléyade de anacoretas entre los que sobresalen hombres como San Hilarion, San Pablo, San Antonio y otros.

En fin, ya esta carta va larga y le pondré punto final. Si tengo tiempo le escribiré mas tarde desde Calama, Toconao o San Pedro de Atacama, y mientras tanto lo saluda S. S. y

A. Donoso G.

EL VIATICO.

(Traducido para La Union.)
...El pobre hombre cojió con dos manos el sesado golpeador de fierro y lo dejó caer con oda su fuerza sobre el gran clavo cabezon que le servia de descanso. El golpe estrepito-so retumbó y rodó por los corredores, fué repercutido por el eco y se debilitó y se estin-

quió, al fin. Una luz apareció casi a un mismo instante tras los vidrios de una ventana del primer pi-

o y se abrió un tragaluz. —¿Quién es? preguntó una voz cascada, ronca, animada por la cólera. ¿Quién se atreve a golpear así a estas horas? -No la necesito a usted, señorita Victoria,

repuso con tranquilidad el campesino, que usaba de tan toscas maneras de despertar a las —¿Eres tú, Antonio Favel?

En el momento se abrió de par en par la ventana, y la venerable figura, coronada de blancos cabellos, del cura de Montcernin se mostró iluminada por la pálida claridad de

ana lampara.

—No, hijo mio! Es preciso que siquiera uno de nosotros tenga probabilidades de sal-

Pero la señorita Victoria ya habia hecho jirar la llave en la cerradura, la puerta estaba abierta y el campesino fue introducido sin tardanza en la cocina de la casa parroquial. El presbítero Broëx, cura de Montcernin, era un anciano de sesenta años, de estatura esbelta, de miembros musculosos. Durante treinta años habia dirijido y gobernaba aun esa miserable parroquia de docientos a trecientos obreros, situada en una de las plani-

cies mas altas de los Alpes saboyanos.
—Qué frio tienes, Antonio, dijo el cura; siéntate y toma un poco de aguardiente, y despues me dirás lo que te trae aquí tan tar-de, o mas bien dioho, tan de madrugada, se-gun supongo, porque me acosté a media no-che y ya he sacado mi sueño.

—A quién se le ocurrre acostarse tan tarde, selamó la criada con tono de la mas violenta adignacion. Ah! esos malditos libros! esos

lditos libros!

-Habla, mi pobre Antonio. -De una hebra, señor cura, me he venido

de Ayguer aquí. Que tiron! Salí al teñir la oracion; pero habia tanta nieve en el cami-

—; Hai algun enfermo en Aygues? —No es nada, señor cura!... Como a media oche le cojió una calentura, perdió el conocimiento y no ha chistado... Su mujer y sus nijos me han mandado aquí. ¿Será de Dios que el pobrecito muera sin confesion?

—Pronto... mis botas... mi capa... Victo-ia... mi sombrero... apúrate. Dios mio! Permite que llegue a tiempo.

—El señor cura no saldrá, dijo Victoria

ECOS DEL DESIERTO.

Pampa Central, noviembre 25 de 1886.

Señor editor de La Union.

Ayer a las 8 y media de la mañana salí de Antofagasta. El tren que recorre el desierto hasta Añil, mas allá de Calama, compuesto de carros mucho mas pequeños que los considerados de cura aguantaria este frio? Hai dos piés de nieve, a lo menos.

-Corta te quedas, esclamó Favel, porque la nieve pasa de cuatro piés, pero esto no seria nada, si todavía se viera el camino que ha tapado la nieve.

—Lo ve usted?... y el rio Negro?... —Corre de borde a borde y arrastra pie

dras enormes, dijo el campesino.

—Pero no me haz dicho el nombre del moribundo, esclamó el sacerdote, de repente. —Es Demetrio Blanc, repuso Antonio, cla-rando una mirada timida en el semblante de-

-Demetrio Blane! oh, Dios mio! Deme-

La criada elevó hácia el cielo sus brazos, el uno metido hasta el codo en una de las

rrecifes con sabanas de espuma.

perverso de la parroquia; el famoso usurero;
El mar y el desierto se encuentran frente un hombre que no ha puesto nunca una pata a frente como dos enemigos irreconciliables; en la iglesia; que no ha saludado nunca la el uno airado, amenazante, lanzando roncos cruz; que se ha echado a reir y ha pifiado gritos; el otro impasible, sereno, silencioso, cuando la procesion pasaba, un ébrio, un la-

> Y sobre la marcha, la buena mujer salia a ouscar las medias de lana y los guantes de pieles que entregaba a su amo, añadiendo: -Un hombre que ha engañado a usted,

que lo ha insultado... El anciano sacerdote se levantó, apenas hu-

bo terminado sus preparativos. ruega por el pobre Demetrio, muchacha.

Abrió la puerta; el viento penetró con viode musgo.

El sol, derramando torrentes de luz y de calor ardiente, el cielo azul, montes áridos, parcidas por los alrededores. El presbítero parcidas por los alrededores. Broëx entró en ella, acompañado de Antonio terciopelo la cajita que contenia la hostia

recordaban un invierno como el de ese año. tiempo a la cabecera del desgraciado que me Para llegar a Aygues, habia que flanquear una inmensa montaña sembrada de precipicios y descender por un sendero áspero y es-

trecho a cuyo pié serpenteaba un torrente. Esa noche era una de las mas terribles del invierno alpino; un frio glacial penetraba en la naturaleza entera; el cielo era de un gris dijo suspirando: de plomo. Un tapiz de nieve espesa, de una blancura uniforme, deslumbradora se estendia hasta perderse de vista. Calma reinaba doi mi sangre pura y caliente.

—10h! dijo el sacerdote.

El presbítero Broëx y su guia caminaban a buen paso, aunque hundiéndose en la nieve, de la cual salian ayudados por sus bastones. La linterna de Antonio proyectaba un rayo

Mientras andaba, el sacerdote rezaba. Ni el sacerdote ni el campesino esperimenaban cansancio. Poco a poco, sin embargo, el sudor brotó de sus frentes; marcaron el paso; su respira-cion fué menos regular. Ya Antonio no suje-

taba la linterna con mano firme, y el cura in-terrumpia de cuando en cuando sus oracio-Hacia cerca de dos horas que habian salilo y ann les quedaba mucho camino que andar. Continuaron su camino penosamente, cambiaron algunas breves palabras y se enva-

-Ah! señor cura, dijo Antonio, si yo no hubiese olvidado mi carmañola.

-Ah! mi pobre amigo, tú me haces pensar en ella y me acuerdo de que tampoco he traido la mia. ¡Qué imprudencia! -Beberemos con mas ganas cuando lle

guemos a Aygues, repuso el mozo con resignacion. Deben de ser cerca de las tres de la mañana, y ya comienza a levantarse el vien-to temible de la madrugada. Ea! ánimo, señor Broëx! Una fuerte brisa, una brisa del oeste se le

vantaba, en efecto, que a poco se convirtió en viento impetuoso, rujiente, de ráfagas cuando una horrorosa tormenta se desenca- de Paris. enó con furia. Los viajeros se encontraron sumidos en

una profunda oscuridad; no podian ver el taba anunciado que presidiria Fernando Les-camino y avanzaban sondeando el terreno seps y disertaria el doctor Emilio Chantemps con el baston, de miedo de caer en algun hoyo. Abandonaron el camino para seguir un sendero mas recto: a la izquierda un abismo sondable; a la derecha, rocas erizadas.

Los viandantes avanzaban lentamente y no aventuraban un paso sino despues de estar convencidos de la firmeza del terreno.

Un sudor ardiente que casi en el acto se nelaba, corria por sus frentes. Sus pechos oprimidos lanzaban roncos jemidos; sus sienes latian hasta casi reventar y a veces el aire que se escapaba de sus bocas, al convertirse en vapor, los cegaba. Gastaban sus fuerzas con vano empeño. En muchos puntos hubieron de encorvarse para no ser arrastrados por a tempestad; mas allá, tenian que resguardarse tras de las rocas; de distancia en distancia. se arrastraban de boca y el buen anciano cura tuvo que abandonar la capa en cuyos pliegues —Voi a dejar al doctor Chantemps que hase hundia el viento, inflándola como la vela de ga el estudio del método del eminente quími-

nna nave. El campesino resistia mas que el cura. Este nizo frente sin inmutarse por algun tiempo. Pero de repente, una triste sonrisa vagó por sus labios y dijo: «Pobre Antonio, es una car-ga mui pesada esta corona de blancos cabellos. -¿Quereis que cargue con vos, señor cu-

marchar. El presbítero Broëx se enderezó.

-Nuestras horas están contadas, dijo con irmeza, pero solo algunos minutos separan a Demetrio Blanc de la presencia de Dios. Quédate hijo, yo iré solo.

Pero el frio los helaba; el viento azotaba sus rostros y la nieve caia sobre ellos por to-

El peligro aumentaba a cada paso que avan-

Bajo los árboles tuvieron un momento do

Pero esta calma solo fue de corta duración.

El sacerdote y su compañero iban al azar, estraviados, sufriendo por esta vez en todo su horror, las angustias del miedo. Tropezaban en los guijarros ocultos bajo la nieve; resbalan en los guijarros ocultos bajo la nieve; resbalan para volver a la todas las que se han publicado, dan laban, caian, se levantaban para volver a caer. En lo mas tupido del bosque, sin luz para guiarse ni siquiera la débil claridad de las estrellas, perdieron sus bastones.

—No podemos ir mas lejos, dijo Antonio abatido ¿para qué andar? ¿cómo dirijirse?

El presbítero sacó del bolsillo un fósforo, Pues bién: no han muerto mas que diez la ferté sobre la tana de su tabaquera para.

El presbitero sacó del bolsillo un fósforo, lo frotó sobre la tapa de su tabaquera, y ardió. Encendió la linterna y miró en torno de sí. Vió a Antonio, pálido, sin sombrero, despedazadas las manos por las espinas y roto el traje.

No so voia en los alvadedores pri restra de los cuales dos han llegado al laboratorio cuarenta y cuatro dias el uno y treinta y seis el otro despues de mordidos, y no son imputables al método Pasteur. ¡Este ha preservado de la metodo Pasteur. ¡Este ha preservad

No se veia en los alrededores ni rastro de

—Antonio, dijo el cura, perdóname el ha-berte traido por acá; yo debia haber venido

El campesino, irrespetuoso por la primera vez de su vida, se encojió de hombros. —Abrázame, pobre niño, prosiguió el cura llenos los ojos de lágrimas. Se abrazaron con efusion. Antonio lloraba.

—No se trata ahora de llantos, continuó el conferenciante. Aunque rubia y mui blanca, neiano despues de meditar un momento. Hai toda estaba roja de tanto reir. que salir de aquí. Marchemos, pues el dete-nernos en estas circunstancias, traerá como esultado el sueño, y el sueño es la muerte.

Volvieron a emprender la marcha. Pero el que me amenazaba con interrumpirme.

—Esta señora está en su derecho—dije zas y se arrastró lentamente durante una larga y mortal media hora, un medio siglo.

De repente esclamó: —Tengo sed, tengo mucha sed.

Se inclinó y quiso cojer un poco de nieve para llevársela a la boca. Antonio se opuso.

Tengo sed, tengo mucha sed.

Se me dice que la señora ha silbado al entiero de Claudio Bernard, y esto me autoriza para llevársela a la boca. Antonio se opuso.

Descripción de Claudio Bernard, y esto me autoriza para llevársela a la boca. Antonio se opuso.

Descripción de Claudio Bernard, y esto me autoriza para llevársela a la boca. Antonio se opuso.

Descripción de Claudio Bernard, y esto me autoriza para llevársela a la boca. Antonio se opuso.

-Eso es un veneno, dijo. Tened paciencia

anciano en sus brazos y dió algunos pasos con voz quejumbrosa.

Antonio lanzó un grito desesperado. -Socorro! socorro! gritaba locamente, como si álguien hubiera podido oirlo en aque-lla soledad. Este santo de Dios se muere por falta de un poco de agua.

Su grito dominó el viento y el estrépito de la tempestad, pero ninguna voz contestó a su

El anciano murmuró: In manus tuas Domine.

Antonio, gastadas sus fuerzas, rendido, lepositó su carga al abrigo de un enorme peñasco, que formaba cierta cavidad. Allí pernanecieron abrumados por un entorpecimien o mortal, sin oir ni ver nada.

El viento se convirtió en brisa, el cielo se aclaró y la nieve cesó de caer; las nubes dispersas, entreabiertas, permitieron columbrar En partes pude notar prolongadas depresanta y la alcuzar de plata llena de aceite un pedazo del oscuro azul del cielo constelado de estrellas.

—Señor cura, preguntó Antonio con vos un tanto temblorosa ¿teneis un cortaplumas?
—Sí, sácalo de mi bolsillo.

Antonio obedeció; veinte segundos despue -Abrid la boca, señor cura y bebed. Os

Y para ponerse a la altura de aquel sacrificio, apoyó sus labios en el brazo de Antonio, picado por éste como para una sangría, y bebió como lo hacen los cazadores de gamos, sorprendidos por la fatiga y la sed en los ventisqueros. Sintióse reanimado. Antonio vendó la herida, apretándola fuertemente con la corbata.

Tues de decir a los que gritaban:

—Señores, en Francia hai que respetar desde las 3 hasta las 5 P. M. el doctor Antenor Calderon V.

El que suscribe, avisa al público que en su oficina, calle Esmeralda, 49, asistirá diariamente desde las 3 hasta las 5 P. M. el doctor Antenor Calderon V.

Preguntó a la dama las señas de su casa y dió al cochero la órden de marchar. El coche personas que deseen hacerse estraer muelas sin sufrir ningun dolor ni peligro para la salud.

P. RAMIREZ VIAL.

Dentista y Cirniano establecido desde 1827

salvado a tu pastor! Dios te bendiga. En efecto, oyéronse repentinamente gritos que llamaban, voces: viéronse brillar las luces de varias antorchas.

—; Señer cura! gritaban.

Y siete u ocho montañeses aparecieron en el teatro de aquella terrible escena. Hacia dos horas buscaban al hombre de Dios.

Vis Hugues. Adora a los animales. Su habitación está siempre llena de gatos. Ha dado dos conferencias en el teatro d'Auxerre sobre Paul Bert y Pasteur.

El presbitero Broëx regresó al dia siguien-te a la parroquia. Demetrio Blanc, habia te-Va nido la muerte tranquila y edificante de un ella en una reunion pública. verdadero cristiano reconciliado con su Dios.

Jamas se ha podido hacer comprender a be darla medalla de oro.

Antonio Favel que habia cumplido en acto

CARLOS BUET.

RISAS Y RABIA.

Nada tan curioso, pintoresco y sobre todo tan frances como la conferencia con gotas, es

te lleno; habia mas de dos mil personas. Essobre el laboratorio y método de Mr. Pas-

Ya desde que penetraron el presidente y el doctor Chantemps se vieron molestados por el renarto que se hacia en la sala gratuitamente y con gran profusion de dos folletos: uno consagrado a combatir a la empresa de Panamá y el otro titulado Necrolojias de Mr. Pasteur. Mr. Lesseps debió conocer al entrar los señal de alarma. folletos contra él, que andaban de mano en mano. Se adelantó con gran valentía hácia la huésped en su al

mesa presidencial, aparentando no ver nada, mal. Se oyó una voz que dijo: —¡Viva el gran frances!

Mr. Lesseps ocupó la presidencia, y en un discurso leido celebró el descubrimiento re-

ciente, que, segun la frase de Vulpian, «ha elevado a Pasteur al pináculo de la gloria.» Despues dijo:

co. Me limitaré a hacer su biografía. Y aquí ocurrió el primer incidente cómico casa de Mr. Barbey, amigo de Lesseps. Este recordó aquellos tiempos en la conferencia,

-Veo sentado delante de mi al yerno de

Se escuchó entonces un aplanso consagrado Santa Ana y otros templos de la capital se al yerno de Mr. Pasteur, Mr. Vallery Radot, cantaron en la mañana misas a toda orques-—Ya estamos en la selva, busquemos en la quien se dirijía la mirada de Mr. Lesseps. ta; hubo sermon y las distribuciones de estilo ella un refujio. Al amanecer, volveremos a Pasado este incidente, tomó la palabra Mr. en las grandes solemnidades. Pasado este incidente, tomó la palabra Mr. en las grandes solemnidades.

hantemps, y principió por ocuparse y reba-Chantemps, y principió por ocuparse y rebatir el folleto Necrologias de Pasteur, que entre otros argumentos citaba los nombres de 35 muertes fulminates en Tucuman, y 17 casos personas que han muerto de rabia en los últimos meses, despues de haber estado someti-das al tratamiento de Mr. Pasteur.

A los cincuenta metros vieron como una línea blanquecina por entre las opacas tinieblas, era el deslinde del bosque. Echaron a na, que segun se asegura ha muerto de rabia, resulta, segun la autopsia, que yo presencié, que ha muerto de una meninjitis tuberculosa. La verdadera estadistica de la rabia es esta:

En 1.º de octubre de 1883 habian sido tratados por el procedimiento de Pasteur 1,583 franceses. Deducidos de estos 610 individuos mordidos por perros, de los que se presumia tener hidrofobia, pero no se ha probado nada uego por certificaciones de veterinarios, res-

Ruidosos aplausos. Cuando cesaron se oyó una voz de muje

-Jamas se han visto en diez meses 155 nueries causadas por la rabia en Francia.

Todo el mundo se volvió hacia la dama que

sí interrumpia. Era bonita, tenia treinta y cinco años; sus pjos tenian el color de café con leche. Se reia carcajadas en las mismas narices del doctor

Mr. Chantemps la preguntó:
——¿Sois Mad. Lauth? He recibido antes de ubir a la tribuna una carta con esta firma,

-Esta señora está en su derecho-dijo una voz de trueno salida de las gradas del anfi--No lo niego-contestó el doctor.-Mas

A partir de este momento, la conferencia Al cabo de algunos minutos, M. Broëx va- no fué mas que un duelo entre el orador y la A unas cifras estadísticas contestaba la da-

delante.

—¡Oh! qué sed tengo, murmuró el anciano

«¡Oh, oh, oh!» A veces se reia burlándose. Al enseñar al público algunos botes de vírus rábico, la dama volvió a protestar. Se oyó alguien que desde la tribuna aprobaba y asentia a las protestas. El público se puso a gritar contra el de la tribuna diciendo:

—; Es un prusiano! ¡Afuera, afuera!

La conferencia termino en medio de los murmullos con una novedad, anunciada por el doctor en estos términos:

-Un médico mui influyente de Alemania, ana verdadera autoridad médica, ha prome Lágrimas de rabia y de dolor, brotaban de los párpados del pobre campesino y caian gota a gota sobre el helado rostro del pobre exijia.

Esta prueba se ha conseguido y descubierto hoi, y será pronto objeto de una comuni-cacion hecha en la Academia de Ciencias. Siguió una tempestad de aplansos. A la salida se aplaudió ruidosamente al

conferenciante y a Mr. Lesseps.
En cambio fué monumental la silba que se ganó la interruptora, cuyo nombre resultó ser madame Lauth. Un caballero que la daba el brazo se atrevia a protestar contra los silbidos y los gritos

Por fortuna, se cruzaron con un grupo que venia por la calle de Champollion acompa-

Así la llevó por el boulevard San Miguel hasta encontrar un coche vacio. La hizo subir a ella y a su acompañante y subió des-

La interruptora se llama madame Huot -; Salvado! esclamó el cura. Niño, tú has El que la daba el brazo era un corresponsal ingles, que la habia encontrado por casuali-La dama es la secretaria de la Liga Anti viviseccionista que preside algunos dias Clo vis Hugues. Adora a los animales. Su habi

> Paul Bert y Pasteur. Habia declarado su odio a estos dos horribles visectores y se propuso hacerles mala

> Va a invitar a Pasteur a que disenta con La sociedad protectora de los animales de

SANTIAGO.

8 de diciembre de 1886. Principio de incendio.- Hoi, poco antes de las doce del dia, empezaronse a in-cendiar los escombros del edificio del Club de Setiembre.

Apenas se notó la humareda que salia de chos almacenes, se trajo el bombin del paviolentas. Despues, la nieve principió a caer decir, con interrupciones, celebrada en la Sor-y apenas habian trascurrido veinte minutos bona y de la que traen noticias los periódicos el pasaje y el lugar amagado.

bona y de la que traen noticias los periódicos
de Paris.
El inmenso anfiteatro estaba completamente lleno; habia mas de dos mil personas. Es-El voluntario de la 6,ª, don Ismael Gan-

darillas, tomó el piton y dirijió abundantes chorres de agua sobre el punto mas amagado, que lo era el inmediato al salon de cerveza de Drickmann.

Momentos despues llegó el comandante del cuerpo de bomberos, el intendente de la pro-vincia y el jefe de policía señor Dublé. Poco antes de la 1 P. M. todo estaba terminado sin que hubiera necesidad de dar la El elefante.— Está ya este robusto huésped en su alojamiento de la Quinta Nor-

Hoi en la mañana fué visitado por muchas personas, a quienes el manso y melancólico animal se esforzaba en recibir del mejor mo-Ramon, Ramon! lo llamaban todos y se-

gun parece se quedará con este nombre, así como es conocido con el de Martin el elefante del jardin zoolójico de Paris.

Nuestro huésped es mui jóven aún, tiene mucho que crecer: se puede asegurar que aun no ha salido de la adolescencia. El aloja-

Cuando Pasteur era jóven iba a menudo a asa de Mr. Barbey, amigo de Lesseps. Este ecordó aquellos tiempos en la conferencia, sí:

"Le cuando Pasteur era jóven iba a menudo a miento, si no no es del todo confortable, se le mejorará a medida que las necesidades de su edad y desarrollo lo exijan.

"Purísima.—Como deciamos ayer, hoi fué elebrado el misterio de la Purísima Concep-Mr. Pasteur. El podra preguntarle si se acuer-da de haberme visto en aquella época... cion en muchas iglesias con gran pompa y solemnidad. En la Catedral, los Capuchinos,

ayer en la capital arjentina.

Como se ve, el terrible flajelo léjos de dis-

minuir, adquiere mayor vigor y mas desarro-Teatros.-Llenos han estado hoi en el dia desde las dos y media hasta poco despues de las cuatro los teatros Santiago y Santa Lucía. En el primero el público ha celebra-do mucho las difíciles pruebas de los japo-

visitada hoi por un gran número de personas que a mas del deseo de ver los cuadros espuestos, llevaban el de gozar un poco con los eucantadores paisajes de la Quinta y de su atmósfera fresca y perfumada.

A las cuatro nuestro gran paseo era atravesado por muchas parejas y familias, que le

Esposicion de pinturas.—Ha sido

EL CORRESPONSAL.

daban un gracioso y atrayente golpe de vista.

AVISOS. Vinos, Vinos.

Francisco Bettancourt

ompetencia: VINOS BURDEOS de uva francesa. ID. DULCE AGUARDIENTES de Aconcagua, garantidos e uva moscatel e italia. CHACOLIES blanco moscatel. ID tinto y blanco comun. CHICHA-champaña embotellada. Y muchas otras clases de licores.
QUESOS chanco de superior calidad.
ID ingles (imitacion.)
ID suizo (id.)

TABACOS de todas clases, Y toda clase de frutos del país. Calle de Yungai, núm. 290. 562-1-m Frutas v Legumbres

MANTEQUILLA fresca.

EN ONSERVA le la acreditada marca Osvaldo Perez S

Santiago, Ajente en Valparaiso: GUSTAVO A. OEHNINGER, Cochrane, 59

Quintas y sitios

VIÑA DEL MAR. Se vende una estensa quinta, situada a una cuadra de la estacion, en un solo cuerpo, o dividida en diez lotes, como sigue:

Número 1. Sitio de esquina a dos calles, con murallas levantadas para diez habitaciones y

ries departamentos interiores.

Número 2. Sitio a continuación, frente a la línea del ferrocarril, con murallas para ocho habitaciones, otros tres departamentos y tres pa-Número 3. Otro sitio a continuacion, con mu-Número 3. Otro sitto a continuacion, con murallas para diez habitaciones, otros tres departamentos, jardin y dos patios chicos.

Número 4. Sitio de esquina, frente a la línea, con jardin y árboles, y cimientos hechos para ocho habitaciones y tres departamentos.

Número 5. Sitio a continuacion en iguales

Número 6. Otro sitio lo mismo que el ante Número 7. Sitio a la calle atravesada, con edi ficios lijeros, cochera, caballerizas y muchos ár-boles frutales. Número 8. Sitio sin edificio alguno, pero tam-

bien con árboles y flores. Número 9. Casa con doce habitaciones y varios otros departamentos, jardines, árboles, galline-

Rómulo Vega C.

nando a Lesseps y gritando:

—; Viva el gran frances!

Mr. Lesseps, preocupado mas que de estos vivas, de las injurias que se dirijian a una dama, se acercó a ella, la dió su tarjeta y la

CORREDOR

CALLE DE COCHRANE, Núm. 60.

Se encarga de compre y venta de acciones, bonos, propiedades y pro uctos nacionales y estranjeros. CORREDOR

Nuevo descubrimiento Estraccion de muelas sin dolor, por el proce dimiento recien descubierto por el doctor Ante

nor Calderon V.

Roberto Swan. MARCA COMERCIAL REJISTRADA «EL CISNE» ALMACEN INGLES POR MAYOR

Y MENOR de Té, Vinos y provisiones escojidas CALLE SAN JUAN DE DIOS, NÚM. 163.

20 calle Blanco, y 84 Avenida Errázuriz, (cerca del muelle fiscal,)
VALPARAISO.

Importador de Té, Vinos, Licores, Provisiones, Cristalería, Porcelana, Loza, Artículos de Plaqué, Metal Británico y de Fantasía, Cuchi erí, Jabon y Perfumería. Proveedor de buques y familias.

Mantequilla fresca de San Isidro y de LlaLlai, recibe diariamente.

ACCIONES, BONOS,

Prat; 59 Huerfanos, 441. opiedades urbanas y rústicas; colocan dinero a eres con hipotecas, etc., etc.

SALAS Hnos. y Ca.

CALLE PRAT, NUM. 97. Tienen constantemente en ventai ARBON espino y blanco de «Orrego.» FRUTOS del país

HARINAS de Santiago y del Sud

SAL DE PISCO en piedras,

PRUTAS EN CONSERVA de la fabrica nacional de conservas del señor Osvaldo Perez Sanchez.

Vinos en cajones de OCHAGAVIA. Id id de RAMON SUBERCASEAUX Santiago. Id id y en pipas de PANQUEHUE Id id id de VIÑA DEL MAR, bode-

503-Dbre 31

as del señor Antonio Subercascaux.

VINO DE CHASSAING

Prescrito desde 25 años CONTRA LAS AFFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES PARMACIAS

Unico ajente en Valparaiso para el afamado Té de Horniman,

RUSTON. PROCTORY CA. 220 INJENIEROS {LINCOLN,} INGLATERRA. MEDALLAS

12,000 MOTORES vendidos!

Motores a vapor de todas clases, Trilladoras, Bombas centrifugas, Locomotoras. etc. etc.

Fabricantes

UNICOS AJENTES: Matthews, Richards y Ca.,
VALPARAISO Y CONCEPCION.
NOTA.—En la reciente Esposicion de Melbuorne, los Motores y Trilladoras de esta fábrica
ganaron la MEDALLA DE ORO contra todas las demas fábricas del prundo.

G. Rosenberg.

Rudolf Sack, Plagwitz Leipzig.

Establecimiento de implementos agrícolas: Sembradoras, Cultivadoras y Arados de Acero, Recomendados en el BOLETIN DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA por el Injeniero Agrícula MÁXIMO JERIA, como lo mas perfecto, sencillo, solido y barato.

Condecorado desde 1856 con 34 Medallas de Oro, 118 Primeros Premios, 105 Medallas de Plata y 101 Menciones Honrosas. Ha fabricado en su establecimiento hasta 1886

170570 arados y cultivado es, 15640 máquinas sembradoras Arados y Cultivadores, construidos de acero, sin madera, de 2 y 3 puntas, de F. ECKERT, Berlin. Cultivadoras con ruedas y palancas de THEODOR FLOETHER, Gassen, hacen

Trilladoras y motores ingleses de RANSOMES, SIMS & JEFFERIES (Lim.) Ofrece en venta en TALCAHUANO y VALPARAISO. Anuncios de Francia AMEDEE PRINCE y Cia

Unicos y Exclusivos Agentes Por D. MOURGUES y Ca, Droguistas, Santiago.

36, RUE LAFAYETTE, 36

Fábrica-Barnices Antigua Casa de Soehni: Hermanos J. SOEHNEE

PARIS, 19, rue des Filles-fin-Calvaire, PARIS

BARNICES SUPERIORES

BARNICES para preservar de la Oxidación

el trabajo de 3 arados americanos con una yunta de bueyes.

EIST. RAPHAEL DE VASSON Rue (Calle) de Cherche-Midi, nº 4bis, en PARIS RUE (Calle) de Cherche-midi, il 425, chi Panis
SE ENOARGA DE SEGUIR TODOS LOS NEGODIOS
de Sucesiones ó de otra clase, lo mismo que los
Pleitos y las Cobranzas de Fondos. Compras de
Créditos y encargos de Cobranzas á quenta y
riesgo y á precio alzado. Administraciones de
Bienes. Gerencias de Propiedades.

EN FRANCIA Y EN LA ARGELIA
Para tomar los informes que se quieran no habrá que haces
mas que dirigirse à la Administracion de este periódico.



mentos sen_jantes.

Inyeccion Cadet LA MAS CONOCIDA todo el Mundo

EN TRES DIAS

sin otro alguno medicamento y sin temor de accidentes.

PARIS - 7, Boulevard Denain, 7 - PARIS

Depositos en Santiago : D. MOURGUES y Ca, y en las principales Farmacias del CHILE.

@-0-@@@-0-@@@-0-@@@-0-@@@-0-@@@-0-@@@-0-@

Vende se en todas las principales Furmacias del Universo.

y seguras y por su economia para los enfermos, los

Médicos le ordenan con preserencia à los demás medica-

PARIS — 209, rue (calle) Saint-Denis, 209 — PARIS

ORIZA LACTE - "CREME ORIZA - ORIZA VELOUTE AVISO á los Consumidores DE LOS GENEROS DE LA ERFUMERIA PARIS - 207, Calle Saint-Honoré, 207 - PARIS LOS PRODUCTOS DE LA PERFUMERIA ORIZA L'LEGRAND

deben su buen éxito y el favor del público:

1º Al particular esmero con que se la sus calidades inalterables y á las suavidades de sus perfumes.

AUNQUE SE HACEN IMITACIONES DE LOS PRODUCTOS DE LA PERFUMERIA ORIZA no se logra llegar al grado de tineza y perfeccion que tienen los verdaderos.

Como la apariencia exterior de tales imitaciones es identica à la de los precaverse contra tan ilícito cinezio y considerar como fulsificados todos los productos de calidades inferiores que no son vendados mas que por las casas poco respetables. SAVON - ORIZA - VELOUTE